

Atención al parto en bovinos

Dra. Fabia Fernandez
Plan Agropecuario

El parto se define como el nacimiento del feto seguido de la expulsión de la placenta. Si el ternero se encuentra en posición normal, se ubica descansando sobre el abdomen con las patas anteriores dirigidas hacia la abertura uterina (cérvix), y la cabeza entre ambas.

En uno de cada 20 partos vemos posturas anormales del ternero lo que puede producir lo que llamamos distocias, y el grado de dificultad para corregirlas es el que determinará si debemos recurrir o no al profesional veterinario.

Los signos de parto inminente incluyen:

- Agrandamiento de la ubre
- Relajación de los ligamentos pélvicos
- Descarga del tapón mucoso uterino

Para poder evaluar si un animal está próximo a parir, debemos tener esta categoría en un lugar accesible, cerca, y recorrer el rodeo mínimo unas dos veces por día. De esa forma podremos monitorear las vacas, los partos y la necesidad o no de intervenir en cada caso. Debemos también monitorear los terneros nacidos, si están vitales, si se paran en un plazo de una hora luego del parto y si toman calostro en las primeras seis horas de vida. Por el tipo de placenta que tienen las vacas, no pueden transmitir inmunidad al ternero a no ser por la vía del calostro. Es por eso que **la supervivencia del ternero está sumamente condicionada a un correcto calostrado, en lo que se refiere no sólo al momento sino también a su cantidad y calidad.**

Etapas del parto

En cuanto a las etapas podríamos decir que el proceso de parto tiene tres

etapas bien definidas:

- dilatación del cérvix,
- nacimiento del ternero,
- expulsión de la placenta.

La primera etapa dura de 2 a 3 horas en vacas adultas y de 4 a 6 horas en vaquillonas. El cuello uterino se dilata por acción de una hormona llamada oxitocina, y por la presión de la "bolsa de agua".

En la segunda etapa el ternero avanza por el canal de parto ayudado por las contracciones uterinas. Es importante tener presente que esta etapa puede demorar de 2 a 10 horas y no siempre es bueno apurarse en "ayudar". En la última etapa la placenta es expulsada del útero. Luego del nacimiento del ternero, las contracciones uterinas continúan ayudando a romper los cotiledones, separando la placenta de las carúnculas uterinas; son los puntos de unión entre las partes materna y fetal que contribuyen a la nutrición. (ver diagrama)

La placenta debe ser expulsada dentro de las 12 y hasta las 24 horas del nacimiento. La retención de placenta se ve en mayor medida en partos prematuros o difíciles y también en infecciones

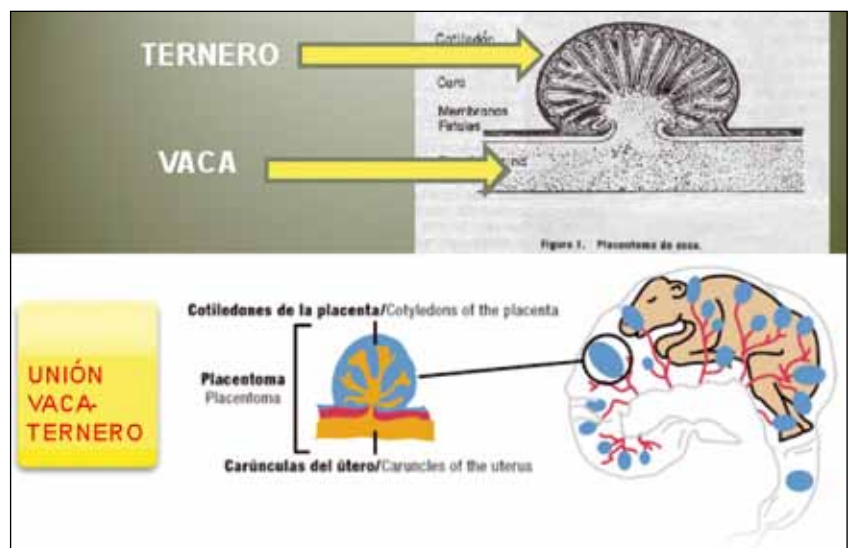




Foto: Plan Agropecuario

bacterianas. La placenta no debe removerse de forma forzada, ya que podemos ocasionar lesiones en el útero y esterilidad permanente. La prevención consiste en una correcta sanidad durante el parto, y una adecuada nutrición durante el período seco.

Presentación anormal del ternero

Cuando ocurre una presentación anormal del ternero durante el parto; hay que decidir si debemos o no ayudar y cuándo es el mejor momento de hacerlo. Para tomar esta decisión debemos basarnos fundamentalmente en experiencias anteriores. Si vemos que la vaca realiza esfuerzos y el parto no ocurre, realizando una inspección (tacto vaginal) podremos evaluar con mayor certeza cuáles son los pasos a seguir. Hay posturas que si bien no son las correctas, son fáciles de corregir, mientras que en otros casos, la única opción es realizar una cesárea. Antes de realizar la inspección debemos lavarnos bien las manos y desinfectarlas para no introducir contaminantes al útero provocando una infección, así como también atar previamente la cola de la vaca.

Hay signos que nos dicen que la vida de ese ternero está en riesgo, y que debemos actuar inmediatamente, como por ejemplo el color de las mucosas y la lengua, que pueden estar evidenciando algún grado de asfixia.

Eso es lo que vuelve tan difícil la decisión al momento de asistir el parto, no debemos apurarnos, pero si no queremos que corra riesgos la vida del ternero ni el futuro repro-

ductivo de la vaca, tampoco debemos demorarnos en la asistencia.

ASISTENCIA AL PARTO

Para asistir al parto, debemos primero corregir la posición del ternero de manera tal que pueda atravesar el canal de parto sin riesgos para él o para su madre. Una vez que está colocado en la posición correcta, realizaremos una tracción alternada de las manos, atándolas previamente. En algunos casos una rotación del ternero facilita la salida ya que los diámetros desenfrentados de las caderas de la vaca y del ternero optimizan su esfuerzo expulsivo. Otro factor a tener presente es realizar la fuerza de tracción simultáneamente con las contracciones de la vaca.

Manejo del posparto

Luego del parto comienza el proceso de involución uterina en el que el útero retorna a su tamaño normal. La actividad ovárica puede producir una ovulación a los 15 días post-parto, que generalmente va acompañada de un celo "mudo", sin manifestaciones externas.

Dentro de las posibles complicaciones postparto, tenemos además de la retención de placenta la metritis y la piómetra. La metritis es una inflamación del útero muchas veces provocada por microorganismos. Puede ser diagnosticada mediante la observación de descargas vaginales purulentas. Si la metritis no es severa, las vacas se pueden recuperar sin tratamiento en unas cuantas semanas. Para tratarlas administramos antibió-

ticos directamente dentro del útero. Otra de las posibles complicaciones postparto es la piómetra, que es una infección en la que el útero se llena de pus, pudiendo poner en riesgo la vida del animal. Por encontrarse el cérvix cerrado el material purulento se acumula dentro del útero. Todas estos factores alteran la involución normal del útero que debe ocurrir luego del parto, pudiendo comprometer la eficiencia reproductiva de esa hembra en el futuro y aumentando el número de días abiertos.

IMPORTANTE:

- Reservar un potrero para pariciones que sea de fácil acceso, con agua y sombra a disposición.
- Recorrer el rodeo que está pariendo 2 a 3 veces por día.
- Sea paciente en el proceso de parto, pero esté preparado para dar la asistencia correcta si es necesario.
- Si asiste el parto, utilice medidas de higiene adecuadas para no provocar una infección.
- Provea buenos cuidados al recién nacido limpiando de moco las vías aéreas, estimulando la respiración, secándolo (si es necesario), monitoreando las demoras en pararse y mamar. Desinfecte con yodo el ombligo siempre que sea posible, ya que es vía de entrada para infecciones que originan problemas articulares.
- En vacas, controlar la eliminación de la placenta en los plazos mencionados y la ausencia de infecciones uterinas. ■